

Paris, 29 de julio de 1966.

H.R.
337

Querido Hugo: Hace tiempo que usango disfrutando (gracias a intermitentes Marchas que recibo de procedencias varias) tu mundo tal cual es, pero hoy leí con más de un mes de atraso el capítulo "Las voces de adentro" y ese impagable final de párrafo en que tu padre se afirma en la manija de la vitrola "para que no fuera a faltar cuerda en el momento decisivo del aria", me decidió a escribirte unas pocas líneas para decirte lo que seguramente ya sabrás a ciencia cierta, porque a esta altura los elogios del contorno habrían seguramente hecho vasilar el juego recio de tu modestia: o sea que tus notas son macanudas y que es un alivio encontrar, en tipos de imprenta, unos montevideos que no hablan como los personajes de Paulese. Ya sé que tratás temas que uno tiene que sacar apresuradamente al corner para conservar la macha compostura; ya sé que tu hincapié del tiempo perdido es alentado por los hurraes de Proust en las tribunas; pero la verdad es que tu demagogia de la nostalgia viene saludablemente compensada con un sentido de humor que la deprecia y a la vez la legitima. Me imagino

8/750



que ya alguien te habrá dicho que tenés que
 reunir en libro las diversas instancias de ese
 pretérito (gracias a Dios) imperfecto. Si lo
 hacés, pronostico solemnemente que, en la
 carrera del bestsellerato, dejarás rápida-
 mente atrás al pelotón de los Maggi, los
 Benedetti, los Tacuruses y Doña Petrona.
 Sintetizando: te felicito. Y ojalá queden re-
 cuerdos para varios tomos. Bueno, aquí me
 tenés, mirando a través de los vidrios el lluvioso
 verano de París (cuando Vallejo escribió: "Me
 moriré en París con aguacero", estuvo fenómeno
 pero también redundante, porque, al menos ahora,
 París y aguacero son casi sinónimos), no desde
 el apartamento que Gut generosamente adju-
 dicara al uruguayo que se iba, pero sí desde
 una pieza con kitchenette que abarata bastante
 la manutención. Si voy consiguiendo picuderos
 como hasta ahora (estoy haciendo en la Radio
 y Televisión francesa la suplencia de Vargas
 Llosa en el servicio para América latina;
 he dado alguna conferencia y he trabajado
 en algunas traducciones), calculo que me
 quedaré un año más por el anciano Continente.

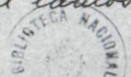
6/820



De lo contrario, regresaré antes. De todos modos, y de acuerdo al panorama nacional que transmite Marcha, creo que llegaré a tiempo para la revolución. A los seis meses de haber salido de Montevideo, estoy convencido de que hice bien en tomarme esta tregua; si no, iba derecho al surmenaje. El ritmo (no solo de trabajo, sino también de preocupación y mala sangre) que seguía en Montevideo, era francamente entloquecedor y frustrante.

Estoy trabajando en un nuevo volumen de cuentos (tengo listos unos ocho), pero no lo pienso publicar este año, sino en 1967. El trabajo de la Radio tiene un horario extraño (de 22 horas a los 3 de la madrugada) y hay que meterle fierro durante ese lapso, pero tiene la ventaja de que me deja casi todo el día libre. Los buenos amigos se han ido casi todos de París: no están ni Vargas Llosa (ahora debe estar en Bs Aires o en Montevideo) ni Cortázar ni los Flakoll ni Lucien Mercier. Queda Enis, claro, pero por razones obvias no tengo ya ningún contacto con él. Después de tantos años de

CSA/E



11. N
337.3

amistad, y aunque en los últimos tiempos ya anduviésemos por caminos muy distintos, es francamente penoso verlo ahora a Guir embarcado en una empresa tan innoble y además apelando a recursos tan poco decentes. A principios de setiembre nos vamos a Hungría, donde daré algunas conferencias para postgraduados de español. Presumiblemente, volveremos luego por una semana a París, y en octubre nos iremos por tres meses a Checoslovaquia. Daré en la Universidad de Praga un curso sobre literatura latinoamericana contemporánea también, por supuesto, en español. Luego tal vez vayamos a Italia y España (enero y febrero) y más adelante no sé qué pasará, ni si me alcanzará la plata ni si conseguiré algún otro rebusque en París. Si tenéis tiempo, o aunque no lo tengáis, escribíme unas líneas. Hasta principios de setiembre mi dirección es: HOTEL PARIS-HOME, 78 RUE BLOMET, PARIS XV. Recuerdos a Gut, Mauricio, Julio, Gerardo, Nuñez, Blankito, Angel, María Esthr, Gabay y demás amigos de Marcha. Cariños de los y mios para Peque y Milita, y para vos un gran abrazo

Marino



1855